

PERIODICOS BRITANICOS SEÑALAN LA INTERVENCION EXTRANJERA EN LOS SUCESOS LABORALES DE ESPAÑA

Tales intentos "harán sentir la necesidad de un poder firme permanente", dice un editorialista inglés

Londres 22. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) Con la gradual normalización del trabajo, la Prensa inglesa va perdiendo interés por las noticias de España. Sólo el "Daily Worker" se ocupa ahora de nuestro país destacadamente. Los periódicos británicos, en su mayoría, dieron una prueba de sensibilidad política. Pronto se reconoció la interferencia extranjera. Las informaciones han sido imparciales y poco amistosas para los planes transpirenaicos. Los acontecimientos han servido especialmente para excitar la curiosidad internacional por el desarrollo de la economía española y para divulgar las facetas de un fenómeno calificado incluso por el "Guardian" como el "milagro español", abierto a las más venturosas perspectivas.

Los periódicos han facilitado en estos pocos días un panorama de la realidad española más claro que si hubiese sido producto de una larga campaña de Prensa para exponer nuestras circunstancias económicas. Algún corresponsal intentó crear la impresión de que había en España un muestrario de grupos en favor de turbios movimientos clandestinos. En un país tan democrático como Inglaterra, que sólo puede permitirse contar con dos grandes organizaciones políticas, aquel mosaico, fruto de la inspiración del corresponsal, provocaba el escepticismo y, desde luego, ninguna idea de seriedad.

El pueblo inglés tiene una de las más largas experiencias del sistema parlamentario, y en estos sesenta años sólo han lanzado a la vida pública un partido importante: el laborista. No concibe, por lo tanto, que se pretenda influir a base de grupos no más numerosos que modestísimas tertulias de café. Estas informaciones, nacidas de la imaginación caldeada de algún corresponsal, confirmaron ante el lector inglés que la gran mayoría de nuestro país está unida en la paz y es ajena a los pasatiempos de aquellos pretendidos corrillos. Decir como noticia digna de pasar por las rotativas que los "cooperadores independientes"—del centro-izquierda—se han dado un abrazo con los "pensadores asociados"—de la izquierda del centro—, más que nota política sería un chascarrillo que reclama las columnas del semanario festivo.

"Los acontecimientos han servido para que los españoles estrechen sus filas. Por si había algún desmemoriado, aquellos intentos harán sentir la necesidad de un poder firme permanente. De otro modo, ¿quién podría garantizar el orden cuando hay planes para el montaje de campañas tan injustificadas como la actual, promovidas con el pretexto de pedir lo que de buen grado se estaba en conceder?", ha comentado un editorialista últimamente.

En una Europa que sufre la subversión económica, las informaciones de España no son especialmente destacadas. "Francia padece un régimen de intranquilidad laboral—escribe "Carrefour"—. No es un trato en exclusiva: la Península Ibérica, Italia, Austria, Alemania y Gran Bretaña conocen la misma suerte. ¿Coincidencia? Nadie puede ser tan cándido como para creerlo. Estamos ante órdenes y planes organizados por una técnica hábil. Bajo la máscara de la "justicia social" se intenta imponer la esclavitud a las naciones. El comunismo sigue fiel a su "slogan" para atrapar incautos: pan, paz, libertad. Cabe siempre alterar el orden de estos términos a capricho."

Los activistas decían que apoyan las "reivindicaciones legítimas". Generalmente, los obreros no son los únicos destina-

tarios del "slogan". Según "Carrefour", la idea es que haya también otras víctimas del engaño. "Encuentran a veces un sector de la burguesía dispuesta a caer en la trampa—añade el semanario refiriéndose a Francia—. Son ciertos individuos de economía saneada que buscan la postura "snob" de sentirse "progresistas". Estos grupos, pertenecientes a una derecha—de la que se dirá que fue "la plus bête du monde"—, pueden contribuir a su propio aniquilamiento y al aniquilamiento de las últimas posibilidades serias de promover la completa dignidad del hombre."

Según la Prensa inglesa, los acontecimientos laborales de España son capítulos en vías de alcanzar el punto final, aunque digno de memoria para que el país marche con seguridad en el camino de sus tradiciones políticas.—Alfonso BARRA.